



RUNA UTURUNCO

pepebeas

Proyecto comisariado por
Lidón Sancho Ribés

Textos
Pepe Beas
Lidón Sancho Ribés

Fotografías
Pepe Beas

Traducción
Irene Sancho García

Diseño Gráfico
Llar Digital

Imprime
Llar Digital

© de los textos. Los autores
© de las imágenes. Pepe Beas

ISSN: 1888-9719

Proyecto de Coll Blanc, espai de art para The Solo Project Basel 2015.

c o l l
b l a
n c
espai
d'art

RUNA UTURUNCO
pepebeas



La reactivación del poder desde su acepción de potencia, fuerza, vigor.
Desde el declive del poder resurge la exigencia de más vida, entereza, dominio.

Al igual que antiguos alquimistas buscamos vida más allá de nosotros mismos. Creamos seres paralelos en donde descargar lo peor y ya vivido.

La maldad impregnada en nuestra piel, la dolencia de nuestros órganos, la perturbación de nuestro rostro.... imágenes proyectadas sobre terribles homúnculos a modo de regeneración crepuscular.

De la misma forma que el viejo brujo danza su ancestral ritual para alcanzar su conversión en un temible Runa Uturunco que le devuelva el aliento del poder.

Fascinación por la bestialidad, la fuerza animal, la supremacía del puma... un último baile del viejo indio quechua que es hoy un anciano que utiliza las imágenes de su propia piel, como acto de creación contemporánea, para construir esa duplicidad que le permita la ansiada regeneración.

Pepe Beas

The reactivation of power from its sense of potency, strength, vigour.
The demand for more life, integrity and control has revived since the decline of power.

Just like ancient alchemists, we seek life beyond ourselves.

We create parallel beings to unburden ourselves of the worst and already lived.

The wickedness impregnated in our skin, the sickness of our organs, the perturbation of our faces ... pictures projected on awful homunculus as a way of crepuscular regeneration.

The same way that the old sorcerer dances its ancestral ritual in order to achieve

transformation into a frightening Runa Uturunco that can restore its spirit of power. Fascination for bestiality, animal strength, the supremacy of the puma ...

A last dance of the old Quechua Indian, who now is an old man using images of his own skin as an act of contemporary creation in order to build that duplicity which enables him to get the long-awaited regeneration.

Pepe Beas



La línea que separa al bien del mal no pasa a través de los estados,
ni de las clases, ni de los partidos políticos,
sino directamente a través de cada corazón humano.

Aleksandr Solzhenitzyn¹

¹ SOLZHENITZYN, Aleksandr (2005): Archipiélago Gulag I. Barcelona. Historia, Tiempo de memoria, Tusquets Editores.



La sociedad occidental teme al mal. A pesar de sus múltiples adoraciones y bendiciones que esa misma sociedad le ha otorgado, el miedo a que la oscuridad entre en el corazón del ser humano es poderosa y firme.

Poco podemos hacer por evitar la maldad. Durante siglos, las instituciones religiosas nos han querido dar pautas para luchar contra ella. Como plaga, como pecado, como infiel...la maldad se ha versionado en muchas facetas y castigos pero lo hemos vivido más como un límite que no debemos sobrepasar, esperando ser buenas ovejas en el redil. En ningún momento se nos ha presentado el mal tal y como es: una parte ineludible del ser humano, una porción del alma que siempre se mantiene en sombra y que, por nuestra ignorancia y desconocimiento total de sus mecanismos y trampas, alimentamos cada día.

Esa negrura del alma siempre ha sido conectada con la animalidad, asociando naturaleza a perversión,



alegando que el mal no albergaría intervención alguna del individuo, eterna e ingenuamente puro. Y, así, con esa asociación simple en su planteamiento pero compleja en su propósito (eximirnos de toda culpa ante tanta violencia, entre otros puntos), hemos continuado construyendo nuestras sociedades ilustradas y modernas alejándonos del animal que llevamos dentro y rechazando a la naturaleza como irracional.

Comenzamos dominando a todos los seres posibles de la Tierra como síntoma de poder, huyendo de los impulsos naturales; cuando ya lo logramos, comenzamos a esclavizar a todo aquel que considerábamos inferior. Y, cuando la ética conformó ya un brazo potente de crítica ante tales aberraciones en plena edad moderna,² abolimos la esclavitud para pasar a ser más y mejor civilizados. Un espejismo que parecen haber aceptado todas las personas y que han obviado el hecho de que la animalidad sigue siendo rechazada y ubicada en personas y temas para el rechazo inconsciente global: las mujeres, la pobreza, o el mundo por conquistar; cualquier cosa que suponga para el poder una amenaza.

² La filosofía moderna comenzaba despuntar sobre los valores morales de las civilizaciones modernas y su responsabilidad para con las sociedades menores o «salvajes». Aunque el tono era harto patriarcal, la ética comenzaba a dar sus frutos. Ver: BERMUDO, José Manuel (1983): La Filosofía moderna y su proyección contemporánea: introducción a la cultura filosófica. Barcelona. Barcanova.



Escudándonos en el término civilizado, la conquista de América Latina no fue más que la prueba de que éramos cada vez más salvajes y más viscerales con nuestro entorno y con nuestros propios congéneres y que nada tenía que ver su tratamiento del bien y el mal con nuestras creencias. ■



LA FALSA ESCISIÓN ENTRE NATURALEZA Y MORAL

Mientras Europa se preparaba para asentarse en el continente americano, los pobladores de la actual Latinoamérica vivían conforme a las leyes de la Naturaleza y sus dictámenes. Con un férreo planteamiento de los estamentos sociales y con una clara definición de la persona y su posición en la sociedad indígena, no existían equívocos sobre qué papel asumía cada miembro de la población debido a la pertenencia de familia o linaje. Concretamente en Argentina, los pobladores estaban conformados en una veintena de grupos étnicos, sus labores de agricultura y caza o recolección eran sus tareas básicas de supervivencia y vivían según sus creencias religiosas basadas en el politeísmo animista.³ Creían que todos los organismos ubicados en la Tierra, los árboles, los animales, los ríos, etc. eran una imagen

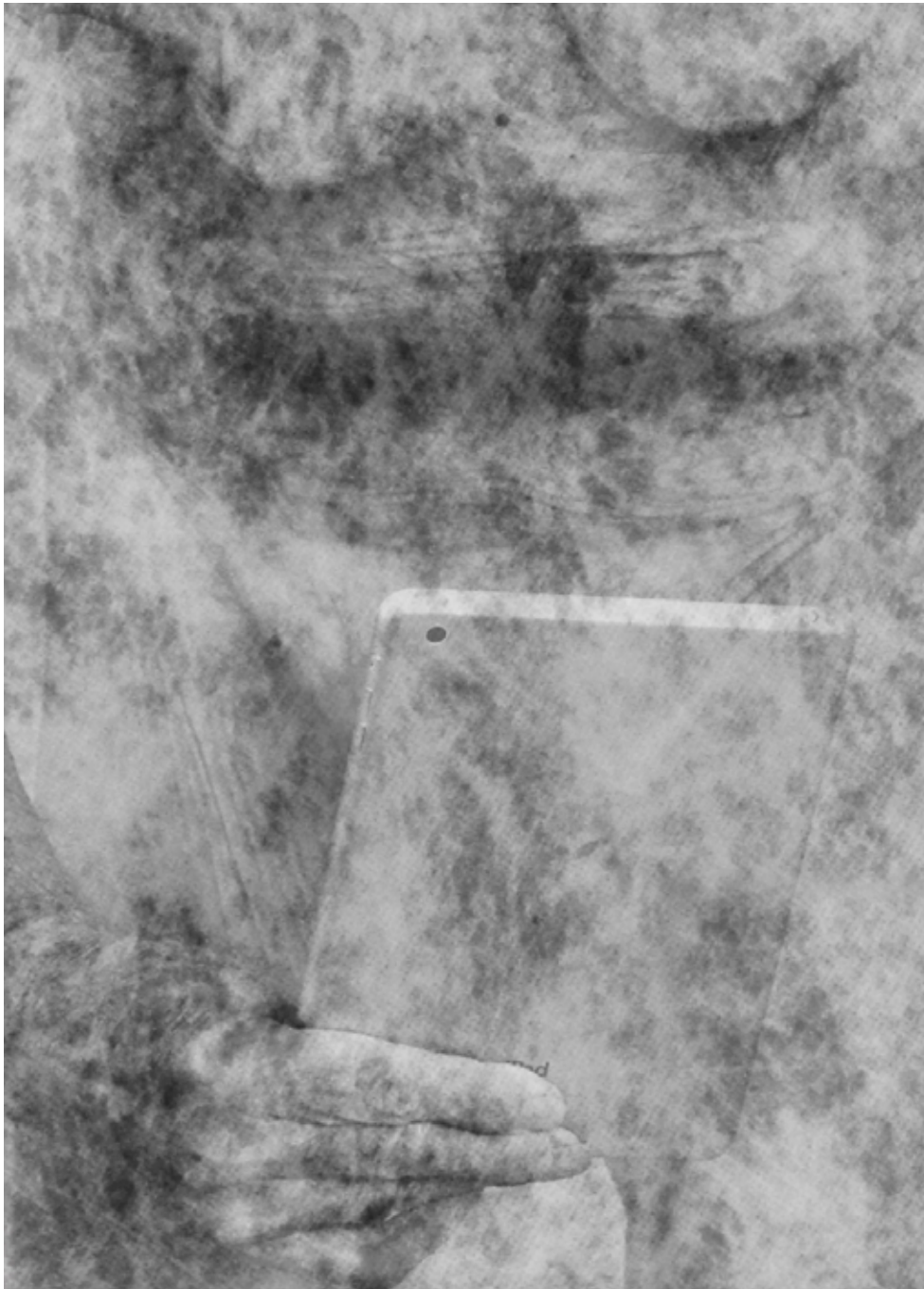
³ Para ampliar información sobre la historia de Argentina recomendamos: SABORIDO, Jorge y PRIVITELLIO, Luciano de (2006): Breve historia de la Argentina. Madrid. Alianza.



verdadera de una divinidad que los había creado. Los ritos religiosos eran dictados por el brujo de la tribu, conocedor de las leyendas y formas de culto o de respeto que se debían ofrecer a los distintos elementos de la naturaleza.

La población indígena agradecía a sus dioses mediante ceremonias en donde rogaban por el bien común de toda la comunidad y rezaban plegarias para pedir permiso a la naturaleza a utilizar sus recursos. Adoraban a sus brujos y confiaba plenamente sus cosechas, su alma y su familia bajo su poder protector frente al mal. Ese mal, quedaba reflejado en figuras concatenadas en la mitología como el Runa uturunco (el lengua quechua significa *hombre puma*) un ser fantástico que había hecho un pacto con lo oscuro y, bajo la forma animal de un puma, mataba a los humanos desprevenidos y aterraba a los pobladores de las tribus. Nada tenía que ver esta visión religiosa basada en los vínculos entre la tierra y el cielo y las fuerzas entre el bien y el mal con la religión de los conquistadores.

Cuando la conquista comenzó en 1492 y llegó hasta tierras argentinas, la evolución que traían sus conquistadores para la población indígena parecía obvia incluso hoy. Con nuestra seguridad en términos civilizatorios, nuestra filosofía, nuestras normas sociales, nuestra ética y nuestra religión, pareciera que íbamos a mejorar esa sociedad que se asemejaba más a



nuestros antepasados neolíticos que al hombre moderno.

Fue una arrogancia total creer en ese punto de vista. Y pareciera que la historia hubiese hecho justicia con todos esos libros de historia hablando de barbarie y de genocidio. Pero se detienen ahí, en la orilla del pasado, sin analizar las últimas consecuencias que son visibles hoy en día.

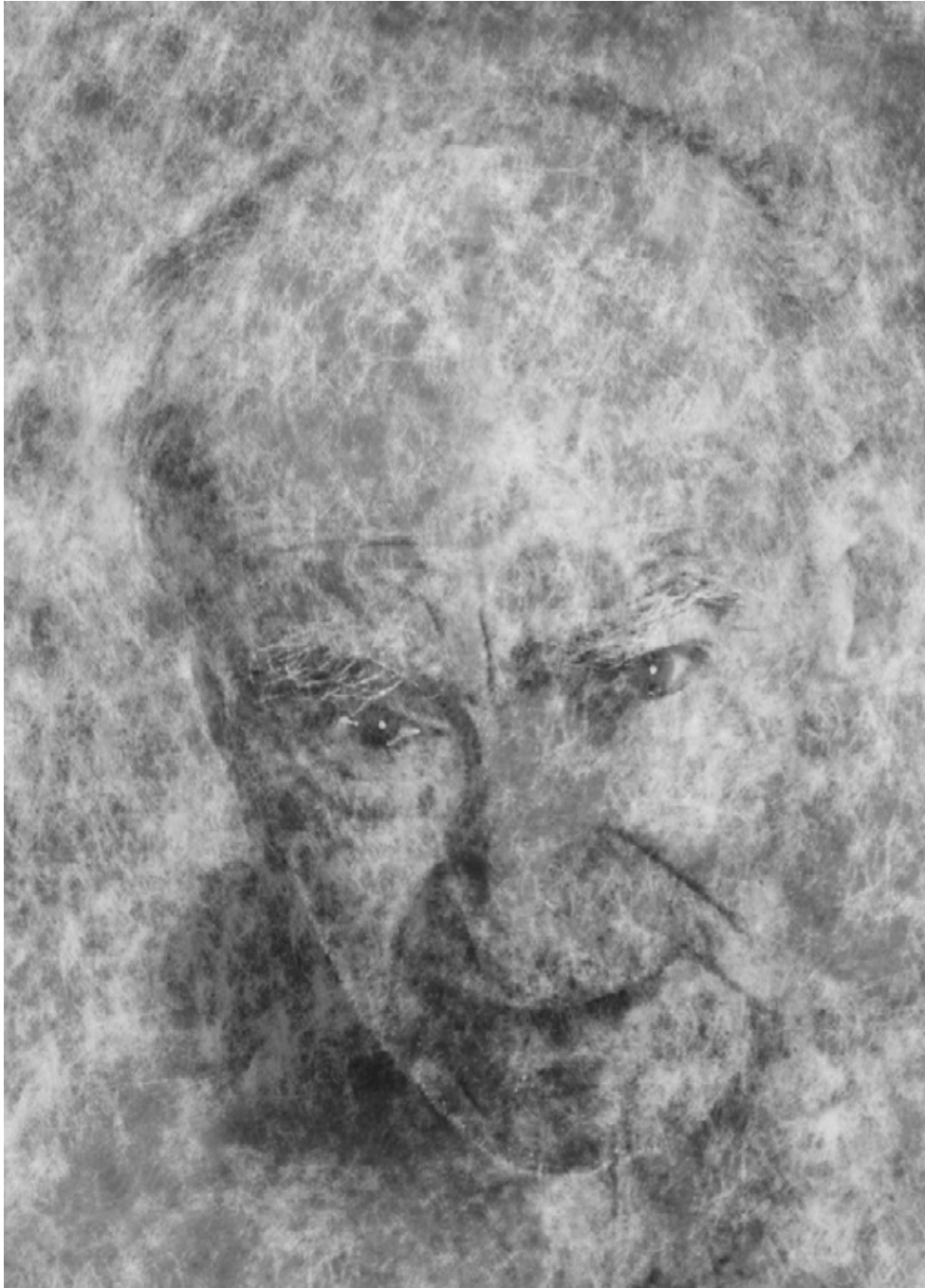
Toda sociedad tiene derecho a su evolución personal y particular, independientemente de si haya existido o no una intervención de otra civilización. Lo deseable siempre ha sido que ambas sociedades se enriquecieran de sus costumbres sin llegar a la sangre, aunque existen pocas sociedades que no tuviesen un choque violento de culturas antagónicas. Por ejemplo, la ruptura entre la evolución naturalista y chamanista de la Argentina precolonial y la religión católica con su sistema de monoteísmo impidió el desarrollo natural entre la visión violenta y animal del mundo en sus costumbres a la moral humana más compleja de muchos aspectos de la cultura quechua de la época antes de la conquista. Del mismo modo que la Europa oscura de la Edad Media tuvo que lidiar con sus demonios también lo hacían los asentamientos indígenas antes de conocer la existencia de civilizaciones tan distintas a la suya. Tenían sus modos de combatir el demonio mediante rituales e iconos



como el Uturunco que concretaban el mal en un ser respetado por el pueblo debido a su conexión emocional con la naturaleza, el puma, y que les advertía –de manera igualmente eficaz que a las sociedades europeas la institución eclesiástica– de las consecuencias del pacto con la sombra.

Dicha evolución natural de sus creencias fue interrumpido, mezclándose con otros parámetros morales que lo primero que hicieron fue tachar de animalidad y salvajismo las religiones indígenas y el papel del brujo en las tribus se denostó como herejía. Les privamos del derecho a generar pensamientos complejos sobre sus creencias hacia un escalón que asumiese otros conceptos sociales y morales mientras a nosotros nadie vino a decirnos que la Santa Inquisición era una institución salvaje que quemaba inocentes en pos de una supuesta limpieza religiosa de la sociedad.⁴ ■

4 Decimos supuesta pues no es la primera ni la última vez que se utilizarían mecanismos institucionales para perseguir algo más que herejes. Las disidencias y amenazas al poder establecido entraban dentro de dichas persecuciones. Prueba de ello lo encontramos en la siguiente obra: GACTO FERNANDEZ, Enrique (ed.) (2006): *Inquisición y censura: el acoso a la inteligencia en España*. Madrid. Dykinson.



EL MAL Y SUS LEYENDAS

Siempre el mal ha parecido más terrible fuera de nuestras fronteras. Incluso hoy en día, ese sentimiento de inseguridad se acrecienta más debido a las nueva herramienta utilizada por el poder: la biopolítica del miedo.⁵ En todo lo ajeno y lo desconocido vertemos nuestros miedos y pánicos, alejando la sensación de incertidumbre de nuestro círculos de seguridad para sentirnos protegidos y protegidas. Sin embargo, a pesar de que el Runa Uturunco es una leyenda alejada de nuestras costumbres europeas, también ha sido, en modo alguno, un elemento en el que abocar y personificar todo lo perverso y mortal del ser humano o sus energías circundantes, desconocidas también para los indígenas. Porque, desde cualquier punto geográfico del mundo existe

⁵ «El único modo [...] de movilizar activamente a la gente, es haciendo uso del miedo, constituyentemente básico de la subjetividad actual. Por esta razón, la biopolítica es en última instancia una política del miedo que se centra en defenderse del acoso o de la victimización potenciales». ZIZEK; Slavoj (2009): Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales. Barcelona. Paidós, pp. 56.



otro lado al que tememos. Esa es una de las conexiones entre todas las personas: siempre se teme a algo y nadie está desprovisto de enemigos del bien.

La leyenda del Uturunco proviene del noroeste de Argentina, concretamente de la región de Chaco y viene a contar la transformación de un ser humano en puma o jaguar a través de un trozo de cuero o de piel del animal en el cual se revolcaba mientras lanzaba una invocación, vendiendo su alma al mal. El portador de la piel del animal solía ser una persona solitaria y ermitaña, habitante de los cerros y se le reconocía muchas veces porque en su cuerpo tenía manchas parecidas al animal que lo vinculaban. No podía desprenderse del trozo de cuero y sólo se lo podía arrebatar mientras el Uturunco permanecía dormido. En su forma animal, tenía cinco dedos en las garras y era difícil de matar, pues podía transformarse rápidamente a ser humano.

Tenía un apetito insaciable y mataba no sólo por supervivencia sino también por simple juego. Las tribus contaban cómo estos animales raptaban a sus mujeres jóvenes y las llevaban al lomo, conectando la animalidad con la feminidad. El Runa Uturunco podía dominar a la bestia, pero si se mantenía mucho tiempo transformado en ella, la bestia terminaba dominándolo a él y olvidaba para siempre su naturaleza humana.



Se ha afirmado que esa transformación de ser humano a bestia tenía que ver con un pacto con el diablo que, muchas veces, realizaba el brujo de la tribu o alguien conocedor de la invocación en lengua quechua. Sin embargo, una segunda teoría, más abocada a las creencias indígenas, interpreta que se trataba de un hechizo para dominar a la naturaleza. En la sociedad occidental la naturaleza siempre ha estado asociada al mal, a la irracionalidad, el mayor temor de lo civilizado. Sin embargo, el brujo quechua no tenía miedo de sus invocaciones porque naturaleza y perversidad no era una asociación posible para él. Posiblemente, la teoría de vender su alma al diablo en la leyenda del Uturunco proviniese de la influencia de la religión de los conquistadores, los cuales creían que la invocación quechua para convertirse en puma era rezar un credo al revés mientras se revolcaba en la piel del feroz animal. Y, a pesar de, generación tras generación la leyenda perdía su poder ancestral con la naturaleza, hoy en día continua la costumbre en América del Sur de no compartir el mate con una persona que haya sido atacada por un felino de grandes dimensiones, por miedo a contagiarse con su saliva.⁶

⁶ BAJO, Cristina (2011): Tú, que te escondes. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.



CONVIVIR CON LA MALDAD

Las leyendas siempre han reflejado los deseos humanos. Y el arte ha conformado un territorio virgen y libre para el reflejo de esas leyendas y esos sueños. En el arte, las interpretaciones de dichos sueños adquieren un poder casi mágico y chamánico, liberando al ser humano de sus miedos. Nos reflejamos en esos temores y ansias desde la reflexión artística, sacando nuestras propias conclusiones en torno a la naturaleza del ser humano.

Pepe Beas ha sabido interpretar esos deseos en su obra en clave casi mitológica. Ha analizado, desde una perspectiva religioso-histórica, un ansia compleja que no sólo abarca el concepto del mal en nuestras sociedades sino esos deseos, tan antiguos como el mundo, de la inmortalidad y del poder. Para el artista, nada tiene que ver la juventud con la consecución de esa fuerza que regenera nuestro cuerpo y energía.



El protagonista en su obra es un hombre anciano que ha recorrido años de experiencia y de sabiduría y que busca en cada parte de su piel y de su corporalidad, la creación de un nuevo ser, más poderoso. Para ello, debe recurrir a un pacto con lo oscuro que hay en él, pues ha comprendido hace tiempo que se necesita de la luz y de la oscuridad para generar un nuevo hombre. Al igual que el chamán quechua, la naturaleza, la maldad, la experiencia, la vida y la animalidad son conceptos que ha interiorizado y que quieren manifestarse en el exterior, corporalizándose en la contemporaneidad de otro yo.

El proceso de construcción de ese golem es seguido a través de cada acto por el cual el hombre anciano fotografía su piel. Casi microscópicamente, las texturas que aparecen en la obra recorren una geografía siniestra que evocan imágenes de la naturaleza pero sólo en apariencia. Cordilleras y pliegues se confunden en el imaginario, conformando luces y sombras en su anatomía y formas mágicas de lo orgánico que conectan con elementos naturales como las cortezas de un árbol centenario. Cada parte de su cuerpo se transforma a nuestros ojos en rostros, seres vivos y espíritus multiplicando la sensación de grupo en la creación de ese ser mágico y temible.

La individualidad desaparece en el uturunco contemporáneo. A pesar



de que la soberbia de los últimos tiempos aboga por la lucha solitaria de nuestros intereses y anhelos, olvidamos que la personalidad humana se ha construido a través de todas las personas que hemos conocido y que han influenciado en nuestro modo de ver y vivir la vida. Y esos deseos, muchas veces inconfesables y contrarios a la moral impuesta de nuestras sociedades, pasan por la delgada línea de separa la bondad de la maldad. Difícilmente se construirá un ser desprovisto de maldad si nace de nuestros corazones humanos. La búsqueda del poder y la fuerza del anciano creado en la obra de Pepe Beas luchará por el nacimiento y conservación de su criatura. Su mirada, desafiante, combatirá con quien haga falta para que ese ser sobreviva y encuentre la clave para la dominación del entorno. Sólo existe una gran diferencia entre el ecosistema y el ser humano: los seres de la naturaleza buscan su supervivencia por razones biológicas puras; el ser humano busca su supervivencia como síntoma de poder, buscando un punto de dominio sobre todas las cosas.

Y el poder es un arma de doble filo que el artista muestra en la siniestralidad de las imágenes. Lo siniestro es algo que deseamos y que tememos a la vez.⁷ Sabemos

⁷ La obra de Eugenio Trias es capital para entender las fascinación del concepto de lo siniestro y sus vinculaciones con lo bello y lo deseable. Ver: TRIAS, Eugenio (2001): Lo bello y lo siniestro. Barcelona. Ariel.



que el dominio desmesurado nos consumirá, pero, aun así, lo queremos. ¿Por qué ese anhelo tan profundo a regenerarse, a crear una criatura que probablemente pudiera destruirnos? Porque desde hace mucho tiempo que nos vemos obligados y obligadas a vivir con la moral y la conciencia correcta, incapaces de lograr la ausencia de moral y de justicia que posee la naturaleza y que es impensable en el universo humano. Tal vez, esa criatura, desprovista de normas sociales y religiosas sea capaz de moverse por el mundo consiguiendo aquello que todas las demás personas no hayan conseguido o hayan temido conseguir. Un receptáculo donde toda nuestra culpa, nuestro miedo y nuestro inconfesable poder haga su fruto y termine con un proceso vital que va más allá de toda ley o forma.

Entre la bruma, el personaje al que ha dado vida Pepe Beas, siempre se mantendrá en una zona secreta para el corazón humano. Sus propósitos dependerán de sus energías, ambiciones, metas y objetivos. Partirá con metas milenarias y afanes vetustos de un concepto antiguo para crear un nuevo yo, pero perennemente estará aferrado a la humanidad y su vinculación con todos los seres y épocas de la Tierra.

Lidón Sancho Ribés

OBRA
WORKS

SORCERER I

Photo printed on canvas 68 cm x 100 cm.
Wooden box.

Open 140 cm x 107 cm x 4 cm.
Closed 70 cm x 107 cm x 4 cm.



SORCERER II

Photo printed on canvas 68 cm x 100 cm.
Wooden box.

Open 140 cm x 107 cm x 4 cm.
Closed 70 cm x 107 cm x 4 cm.



SORCERER III

Photo printed on canvas 68 cm x 100 cm.
Wooden box.

Open 140 cm x 107 cm x 4 cm.
Closed 70 cm x 107 cm x 4 cm.



SORCERER IV

Photo printed on canvas 68 cm x 100 cm.
Wooden box.

Open 140 cm x 107 cm x 4 cm.
Closed 70 cm x 107 cm x 4 cm.



SORCERER V

Photo printed on canvas 68 cm x 100 cm.
Wooden box.

Open 140 cm x 107 cm x 4 cm.
Closed 70 cm x 107 cm x 4 cm.



HOMUNCULO II

Methacrylate. Photo on vinyl.
150 cm x 250 cm.

SORCERER II

Photo printed on canvas.
800 cm x 150 cm.



HOMUNCULO II

Methacrylate. Photo on vinyl.
150 cm x 250 cm.

SORCERER II

Photo printed on canvas.
800 cm x 150 cm.



HOMUNCULO II

Methacrylate. Photo on vinyl.
150 cm x 250 cm.



HOMUNCULO I

Methacrylate. Photo on vinyl.
150 cm x 250 cm.

SORCERER I

Photo printed on canvas.
800 cm x 150 cm.



HOMUNCULO I

Methacrylate. Photo on vinyl.
150 cm x 250 cm.

SORCERER I

Photo printed on canvas.
800 cm x 150 cm.



HOMUNCULO I

Methacrylate. Photo on vinyl.
150 cm x 250 cm.



pepebeas

pepebeas was born in Cordoba (Argentina) in 1955 and he has lived and worked in Spain.

He has developed his work in the field of visual arts: photography, video art, video installations and digital production.

During the seventies **PEPE BEAS** systematically transgressed the narrative cinema which in the independent film circuit, already a minority in itself, was an obliged reference as an unique public exhibition at film festivals.

His films, in marginal support - super-8- and 16mm -, found a few years later a major artistic reference with the arrival of the first videos of North American creators. Each shot, montage and the own audiovisual proposal of his cinema got closer to what later would be known as video language.

In 1984, in the Centre for Videography in Barcelona, he met the historian of audiovisual communication Antoni Mercader Capellà, who encouraged him to initiate a purely video art career.

In his work as a video artist, his interest is focused on the individual. They are images that tend to show misinterpretations and mirror games. Characters who project their desires and who are at the same time watched by strangers who think they can see what in fact isn't.

Beas always makes a video as the beginning of any argument and thereafter (with new videos, paintings, photographs or installations) builds some repetitions with small changes in design and pace, like musical structures with their central themes, developments, changes, rhythmic games.

His characters are ascetics, hermits in permanent conflict with this duality between the forces that apparently dominate the universe.

Jointly with the **gallery CANEM, CARACOL AND COLL BLANC** he presented works in:

- LOOP BARCELONA INTERNATIONAL VIDEOART
- INTERNATIONAL FAIR OF CONTEMPORARY ART SANTANDER
- MIAMI INTERNATIONAL ART FAIR
- ARCO MADRID INTERNATIONAL FAIR
- VALENCIA ART
- TURIN (ITALY) VIDEO LOGHI
- MODENA (ITALY)
- ART-SALAMANCA

- VIGO FAIR
- ATLANTIC AREA FAIR VIGO
- FORUM SUR CÁCERES
- MUSEU LAXEIRO VIGO
- MUSEU UJI LLOTJA CANEM CASTELLÓ
- Selected as Spanish video artist in the MOSTRA EUROPA-VIDEO ART of the European Commission CULTURE 2000.
- Selected for the video movie MODENA (Italy) (2002)
- Selected for Video Dia Loghi FRENCH CULTURAL CENTRE in TURIN
- Video graphic exhibition in the gallery MMC LUKA in PULA (Croatia)
- Video graphic exhibition in the Velan Centre for Contemporary Art, TURIN
- Selected as a video artist in the International Art Encounters
- ARTISTS'BOOKS.
- Art 9 x 9 . SLOVAQUIA
- The Solo Project BASEL

COLL BLANC is mainly, interaction between art, architecture and landscape. It is a journey through the artistic spaces in which art has achieved a total integration with nature and architecture. Coll blanc adheres to alternative systems of relationship between creators, the public and the work of the new aesthetic postulates about art, nature and landscape, known as EcoArt or Art-Nature. Coll blanc is multidisciplinary space from its origin, regardless of the use of gallery work, has opted for inventions or artistic actions undertaken in the context of an ecosystem, with artists working in the nature and with the nature using different means of expression. The location of the gallery, in the valley of Tomas in the rural area of Castellón Maestrazgo, promotes the production of art and its exhibition, and what is more, it is accompanied by an empowering environment: the alive nature. Coll Blanc is situated in a rural setting. However, despite the remoteness of the city, it is a multipurpose center. This is the quality that makes a difference. This project is continually looking for future-oriented challenges, taking initiatives with confidence and knowing what to do and how to get it. This gallery has gathered around it a group of artists who have been somehow reflected in this ideology and whose presence gives international project.

Director: Mariano Poyatos Mora
www.collblanc.es
mariano@collblanc.es

c o l l
b l a
n c
espai
d'art

Proyecto de Coll Blanc, espai de art para The Solo Project Basel 2015